Trótulas: la historia sobre las brujas que no quisieron contarte

Priscilla María Hill
ILLAC- Universidad Nacional de Tucumán

¡Brujas! ¡Que las persigan! Todo lo que prodigan es un cuento.
I Fragmento del espectáculo

Extracto:

El nombre "Trótulas", hace referencia a Trótula de Salerno, la primera mujer ginecóloga y obstetra de la cual hay registro histórico en Europa, nacida aproximadamente en 1110[1]*. Escribió tratados sobre ginecología que impugnaron los saberes de su contexto. En un mundo donde el conocimiento estaba a cargo de la Iglesia, los aportes de Trótula fueron revolucionarios para la época y por ello mismo, se dudó de su autoría. Sobre la base de este olvidado episodio de la historia medieval europea, el grupo de narradoras construyó el nombre del colectivo*

Las representaciones en torno a las brujas han respondido siempre a miradas patologizantes respecto del lugar social de la mujer. No es revelador, sobre todo hoy que los feminismos y la perspectiva de género han alcanzado diversos espacios, decir que las mujeres que transgredieron los mandatos culturales de sus épocas y territorios fueron anuladas. A lo largo de la historia, la imaginería fue habilitando nuevos nombres para las rebeldes, desertoras de su clase, hacedoras de labores vedadas: fueron desde la tradición greco-romana sirenas, hechiceras, arpías, en la antigüedad clásica (Casanova y Larumbe, 2005)[2] y fueron tomando nuevas formas de alteridad con el advenimiento del

[1]Margarita del Valle García (2009): *Trótula de Salerno*. Publicación oficial SEDENE. N°29.
[2]Eudaldo Casanova y Ma. Ángeles Larumbe (2005) *La serpiente vencida. Sobre los orígenes de la misoginia en lo sobrenatural.* Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

cristianismo. Desde el génesis, la figura de la mujer encarna la metáfora del pecado que le quita a la humanidad el derecho al Paraíso. Sin embargo, y en términos de Beteta:

> Ninguna representación monstruosa de la naturaleza femenina ha tenido tanto eco en el imaginario colectivo como la iconografía de la bruja medieval. Sus conocimientos mágicos, su culto al diablo, su sexualidad excesiva y castradora, la ausencia de instinto maternal, su nocturnidad y la creación de círculos de solidaridad femenina (aquelarres) convierten a las brujas en el icono transgresor más reconocible para el patriarcado (2014, 295)[3].

De esta forma, consideramos que la medievalidad habilitó un crisol de monstruosidades que se gestaron desde las prácticas de la antigüedad, pero hallaron en el ícono de la bruja clásica su forma más persistente.

Con el siglo XX, llegaron también los primeros movimientos feministas organizados, que lograron los derechos civiles y políticos de las mujeres e identidades disidentes. Las prácticas de rebelión de los cuerpos y la transformación de los espacios políticos masculinizados iniciaron un camino paulatino pero irrefrenable. El siglo XXI, con el slogan "la revolución de las hijas" plantea feminismos diversos, heterogéneos, no sólo resistentes, sino también reexistentes. Una de las formas de las reexistencias es la construcción de nuevas epistemologías, matrices del saber, formas de habitar el conocimiento desde el paradigma de las corporalidades. Si el cuerpo de las mujeres fue el escenario de conquista del capitalismo patriarcal, revisitar el concepto de derecho sobre el cuerpo propio; así como explorar las dimensiones del deseo y el placer como parcelas vedadas por el yugo machista es la gran consigna de la segunda década del tercer milenio. A propósito de esto, en 2018, la periodista especialista en género y diversidad publicó el libro *Putita golosa: por un feminismo del goce* que, según Infobae[4], se mantuvo en la listas de libros más vendidos de Argentina durante meses. La contratapa efectuada por la editorial Galerna dice:

> El deseo es el núcleo de la autonomía femenina. El deseo de no aguantar la violencia que no solo no cesa, que toma revancha contra el no de las mujeres o contra sus decisiones:

[3]Yolanda Beteta Martín (2014). LA SEXUALIDAD DE LAS BRUJAS. LA DECONSTRUCCIÓN Y SUBVERSIÓN DE LAS REPRESENTACIONES ARTÍSTICAS DE LA BRUJERÍA, LA PERVERSIDAD Y LA CASTRACIÓN FEMENINA EN EL ARTE FEMINISTA DEL SIGO XX Madrid: *Dossiers Feministas*, 18, 2014, 293-307.

[4]La nota salió en Infobae el 30 de diciembre de 2018 y reseña los cuarenta mejores libros argentinos de no ficción que se publicaron durante 2018. Recuperado en https://www.infobae.com/cultura/2018/12/30/un-catalogo-de-entusiasmos-los-40-mejores-libros-de-no-ficcion-del-ano/

> irse con alguien, no irse, dejar un novio, empezar a trabajar, salir a bailar, vestirse, desvestirse, invitar o salir a tomar un helado de dulce de leche[5].

En este contexto es que proliferan espacios tendientes a problematizar la ausencia de perspectiva de género en los escenarios artísticos, deportivos, académicos, profesionales, jurídicos y científicos.

El corpus objeto de análisis para el presente trabajo consiste en una serie de relatos narrados por voces femeninas sobre mujeres en el mundo medieval europeo. Sin embargo, la enunciación, el repertorio de canciones escogidas, el uso del montaje con plantas medicinales propias de la América pre-colombina y los diálogos con aspectos políticos de la contemporaneidad le otorgan a la obra una cercanía con su audiencia.

El grupo de narración oral escénica **Trótulas: la historia sobre las brujas que no quisieron contarte** constituye un colectivo interdisciplinar de abordaje de aquellos territorios estriados[6] que durante siglos se nos presentaron como universales e incuestionables. Por un lado, el grupo cuestiona las limitaciones del conocimiento producido en términos compartimentados, carente de perspectiva multifocal para la comprensión de procesos sociales complejos. Por otro, entiende que en ese vacío de lo transdisciplinar se asoman dos aspectos vinculados profundamente: la falta de miradas de género y el olvido de la cultura oral y con ella, la historia oral que antecede las formas legitimadas de la cultura escrita. Así, desde un trabajo de revisionismo histórico efectuado por Silvia Federici en *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpos y acumulación originaria*[7] el grupo elabora relatos orales pensando en términos biopolíticos. Federici analiza la función clave e invisibilizada de los cuerpos femeneizados en la Edad Media para cuestionar la idea de que la modernidad fue el único camino posible hacia el progreso. A la vez, reconoce que las teorías de base marxista que se desarrollaron a lo largo del siglo XX no explicaron los procesos de explotación de las masas populares teniendo en cuenta el trabajo doméstico esclavo de las mujeres. En ese sentido, es que hablamos de un revisionismo de las epistemologías desde una mirada de género.

---

[5] Luciana Peker (2018). *Putita golosa. Por un feminismo del goce.* Buenos Aires. Galerna.
[6]El concepto refiere a la necesidad de mirar las regiones como constructos socio-identitarios complejos y fue desarrollado por María Alejandra Nallim (2014) en "La literatura del nuevo milenio en Jujuy: un espacio caleidoscópico" en Cuadernos FHyCS-UNJu., N° 45.
[7]Silvia Federici (2010). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpos y acumulación originaria*. Tinta de limón. Madrid.

Resulta una obviedad en esta instancia del debate mundial decir que la historia ha sido deliberadamente excluyente con las mujeres y disidencias. Menos visible es el hecho de que, incluso desde sitios superadores y en sintonía con el pensamiento trans-feminista, los pilares del quehacer científico se referencian en hombres blancos europeos. El desafío de nuestros países saqueados por las potencias mundiales es de-construir el saber y des-colonializar los recorridos del pensar-sentir y decir. Para ello, consideramos que la narración oral escénica nos posibilita recuperar a las grandes madres de los relatos fundantes de los pueblos, quienes sentaron las bases de un modo de nombrar el mundo, propio y libre. Volver a pensar críticamente esos encuentros con las voces, primero orales, después escritas de mujeres, travestis, abuelas, madres, hermanas, comuneras y vecinas es devolverles a esas identidades su estatuto de poder.

Narrar es refundar

Porque no nos contentamos con el discurso invasor que el patriarcado sostiene sobre nuestras cuerpas. Porque de las mujeres y a las mujeres nos han mentido mucho y es tiempo de develar la verdadera historia.

II Fragmento del espectáculo

Las narrativas sobre el génesis han sido históricamente patriarcales y la escritura ha borrado la dimensión colectiva de la construcción de los sucesos. De esta manera, el espectáculo inicia con una impugnación al relato bíblico tradicional en el cual Dios nombra al mundo y le da, de esa forma, un lugar en el tiempo-espacio. Si el pensamiento está estructurado por el lenguaje y viceversa, accedemos al mundo mediante las palabras:

> Ellas tenían una imaginación creadora, una imaginación desbordantemente fecunda y de tanto andar y andar por el universo, a veces solas, a veces en grupo, inventaron un idioma: palabras a las que había que imaginarles lo que nombraban. Entonces ellas dijeron: revolución y los campesinos y campesinas se alzaron para defender la tierra que trabajaban y que les pertenecía. Dijeron vientre y las mujeres pudieron elegir entre tener o no tener sus hijos, dijeron salud y la medicina brotaba directamente de las entrañas de la tierra, dijeron alimento y la comida pasaba de mano en mano para saciar el hambre de la gente, dijeron mujer y la imaginaron compañera y dueña de la tierra y de su cuerpo, dijeron niña[8] y la imaginaron libre y plena. Imaginaron todo eso y todo eso, pasó.

[8]La referencia al signo "niña" surgió del caso "Lucía", que convulsionó a Argentina y al mundo en marzo de 2019. En Tucumán una niña de 11 años fue violada por la pareja de su abuela. Solicitó de manera explícita una ILE (interrupción legal del embarazo), contemplada en el Código Penal Argentino desde 1921. Los organismos del estado dilataron el asunto hasta que el embarazo avanzó varias semanas. A su vez, los

A diferencia de las ficciones y/o alegorías míticas masculinizadas, en este caso el lenguaje habilita nuevos mundos desde una construcción colectiva que además se vincula con un trabajo grupal y horizontal desde el grupo y fuera de él. Entendemos que la narración oral es necesariamente con el público, sin jerarquías, en un diálogo incesante con él. El espectáculo inicia con un ritual de apertura con el que las brujas anticipan el proceso de contar, que remite al aquelarre y a la función celebratoria de una comunidad.

La medievalidad… ¿ese tiempo tan lejano?

Una de las representaciones sociales más habituales radica en asociar el Medioevo con la "edad oscura". La idea de oscurantismo responde al hecho de que el paradigma medieval es teocéntrico y la movilidad social, nula. Toda sociedad estamental se sostiene desde un orden rígido y para ello es necesario vigilar y castigar, a la manera de Foucault[9]. Sin embargo, resulta impensable cualquier realidad social estática y homogénea. Es en ese hiato donde irrumpen las identidades subalternas y es allí donde la figura de las brujas empieza a delinearse y perseguirse.

La modernidad ha construido una forma ficticia pero efectiva de percibir el tiempo: la linealidad. Así, con la idea de progreso se instaló la idea de edades de la historia que fueron "superándose". La discursividad con la que se construyen los relatos orales en el espectáculo abordado en el presente trabajo impugna de manera latente esta idea, en tanto los discursos que parecen pertenecer al universo medieval resultan cruelmente cercanos al público de Tucumán, provincia ubicada al norte de Argentina, lugar de origen del colectivo, en los años 2017-2018. De esa forma, el efecto de ficción genera una incomodidad a la hora de significar el tiempo-espacio porque lo medieval y lo actual están rozándose en un ejercicio retórico de deslizamientos sutiles constantes.

El nombre "Trótulas", hace referencia a Trótula de Salerno, la primera mujer ginecóloga y obstetra de la cual hay registro histórico en Europa, nacida aproximadamente en 1110[10]. Escribió tratados sobre ginecología que impugnaron los

movimientos "pro-vida" tucumanos impidieron la práctica del aborto y lxs médicxs del hospital donde la niña permanecía se declararon objetores de conciencia, salvo dos de ellxs, quienes practicaron una cesárea de urgencia, dada la situación crítica de la niña. El feto de 600 grs. murió días después y un grupo de abogados "pro-vida" denunció penalmente a lxs médicxs que hicieron la cesárea por homicidio agravado.

[9]Michel Foucault (2008). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Ediciones Siglo XXI. Si bien la emergencia de la prisión europea como institución surge en el S XIX, el autor establece una línea de continuidades históricas en el disciplinamiento de los cuerpos con fines moralizantes.

[10]Margarita del Valle García (2009): *Trótula de Salerno*. Publicación oficial SEDENE. N°29.

saberes de su contexto. En un mundo donde el conocimiento estaba a cargo de la Iglesia, los aportes de Trótula fueron revolucionarios para la época y por ello mismo, se dudó de su autoría. Sobre la base de este olvidado episodio de la historia medieval europea, el grupo de narradoras construyó el nombre del colectivo. Los cinco relatos que constituyen la totalidad del espectáculo van articulando una posible puerta de entrada al universo medieval de las mujeres.

Siguiendo a Rita Segato[11], la modernización en América Latina trajo aparejado el proyecto civilizatorio bajo la idea de progreso, que aniquiló las culturas originarias. En ese punto, otra vez se conectan las historias, ya que las mujeres originarias de la América pre-colombina conocían y trabajaban las medicinas naturales en una relación armónica con la *Pachamama* o madre tierra. Los fragmentos de los tratados ginecológicos de Trótula ponen el foco en las hierbas naturales para aliviar las dolencias de las mujeres o cuerpos gestantes.

El relato sobre Trótula dentro del grupo de narradoras dice:

> ¿Alguna vez les han pegado 137 latigazos? Sobre la carne desnuda, ¿137 latigazos? A mí tampoco, pero a Trótula sí. Y lo que yo les vengo a contar no representa un archivo aislado porque como las grandes revoluciones o las guerras mundiales, ella formó parte de la historia, nuestra y colectiva que hoy nosotras vamos a desenterrar. Trótula fue una médica ginecóloga de la edad media que impugnó los saberes de los hombres de su época por ser ellos los únicos legitimados para hablar de un cuerpo que no habitaban. Trótula entendió que la maternidad debía ser deseada y no obligatoria. Entonces escribió una infinidad de tratados; uno de los más polémicos fue un tratado para abortar. La receta era sencilla para que cualquier persona gestante pudiera acceder a ella […]

En todo universo semiótico, y siguiendo a Lotman, todo texto adquiere memoria y se resignifica de manera constante[12]. En Argentina, los últimos años se han tratado de un fuerte impacto en la conquista de derechos de mujeres y minorías en general: Ley de Salud Sexual y Procreación responsable (2002), Ley de Educación Sexual Integral (2006), Matrimonio Igualitario (2010), Ley de Identidad de Género (2012), Ley de Parto Humanizado (2015), entre otras. Sin embargo, la interrupción voluntaria del embarazo sigue siendo ilegal en la mayoría de los países de América Latina. El 8 de agosto de 2018 el Senado argentino votó en contra de la legalización del aborto, luego de que dos meses antes el proyecto de ley recibiera media sanción en la cámara de diputados. Por eso

[11] Rita Segato (2016*): La guerra contra las mujeres*. Ediciones Traficantes de sueños.
[12]Iuri Lotman, representante de la escuela de Tartú, introdujo el concepto de "semiósfera", en diálogo con el de biósfera, para explicar los procesos de producción y circulación del sentido.

mismo, el relato se hizo eco de estos procesos sociales y resultó cercano para el público tucumano, más allá de las diversas posturas respecto del tema en cuestión.

A estos procesos que comprendemos emancipatorios, en nuestra patria latinoamericana los acecha el fantasma del avance de gobiernos de derecha con sus diversas variantes: Macri con un discurso tendiente a la despolitización y al manejo del país con lógicas empresariales, o Bolsonaro, en Brasil, con un discurso que roza las formas más peligrosas de las distopías, enarbolando ideas neo-fascistas. Por esa razón, los relatos se nutren de los acontecimientos sociales y van re-absorbiendo sus discursos para construir la dramaturgia con un público activo y, a menudo, incómodo.

Lo fantástico en clave política

El último de los cinco relatos retoma las historias narradas sobre los procesos de la caza de brujas y cierra el espectáculo con la siguiente expresión:

> "A las mujeres se las acusaba de tener poderes mágicos y por eso se las perseguía, torturaba y mataba. Nosotras no sabemos si esos poderes eran sobrenaturales, pero estamos convencidas de que esas mujeres eran muy poderosas. Porque como todo el mundo sabe, las brujas no existen, pero de que las hay, las hay".

La categoría de lo fantástico, según Todorov en su texto *Introducción a la literatura fantástica*[13], involucra la presencia de lo extraño o sobrenatural que pone en crisis el universo de los personajes y/o lxs lectores, en este caso, espectadores. Desde el surgimiento del género gótico y fantástico, en el S XIX y durante el S XX la dimensión de lo fantástico se ha ido problematizando hasta cobrar otros sentidos sociales, en diálogo con matrices filosóficas, psicológicas y semióticas (en Argentina. Julio Cortázar, Mariana Enríquez, Samanta Schweblin, Verónica Barbero, etc.). Sin embargo, las historias de fantasmas o de brujas que circulan en el imaginario popular y se transmiten de manera oral a menudo suscitan el terror como si se tratara de una fuerza externa a nuestras cartografías y no como una realidad que convive con nosotrxs. Las casas fantasmas, las muertas vivas que devienen en apariciones con sus variantes en cada país, etc. son, en términos políticos, historias que por lo general están atravesadas por femicidios, violaciones, violencias simbólicas y físicas de distinta índole. De esta forma, la propuesta

[13]Teodor Todorov (1980). *Introducción a la literatura fantástica.* Editions du Seuil.

de narración oral escénica en espacios donde el horror es parte de nuestros paisajes pretende abandonar la idea de lo fantástico como mera experiencia estética para analizar en qué sentido las formas de la violencia ingresan y habitan nuestros cuerpos y repertorio de historias. Hace unas semanas, el grupo Trótulas fue invitado al cierre de un congreso de Literatura Fantástica, con la expectativa de que se narraran "historias de brujas" en el sentido más tipificado del término. Otra vez se percibió que el *cliché* de la bruja que cuenta cuentos de la cripta atraviesa el horizonte de expectativa de aquellxs que, sin conocer el espectáculo, se acercaron a verlo por lo pintoresco del atuendo y su reminiscencia sobre las Brujas de Salem. En ese sentido, la degeneración del "género de terror" consiste en dimensionar su espesor político y propone una des-automatización de un signo acentuado a lo largo de la historia de diversas maneras.

En El *orden del discurso*, Michel Foucault, sostiene que hay una tradición de repetición de los géneros, sobre todo en la literatura, como si fueran algo resuelto e inmutable, como si todo lo que tuviéramos para decir rondara en una suerte de exégesis de lo ya dicho:

> Pienso que en mucha gente existe un deseo semejante de no tener que empezar, un deseo semejante de encontrarse, ya desde el comienzo del juego, al otro lado del discurso, sin haber tenido que considerar desde el exterior cuánto podía tener de singular, de temible, incluso, quizás, de maléfico […] Se nos imponen formas ritualizadas (1970, 12)[14].

Consideramos que la noción de reexistencia, propia de los colectivos minorizados, implica la exploración irrefrenable en las formas de producir significación, incluso más allá de la lógica de defensa de los bastiones conquistados a fuerza de sangre y lucha. Abrirse hacia universos invisibles para el pensamiento moderno occidental, fugarse, re-armar los mundos es otra de las banderas de los trans-feminismos interseccionales[15].

Construir colectivamente

Los procesos de modernización trajeron aparejados la idea de propiedad privada, cuya variante menos ruidosa pero siempre presente es la de propiedad intelectual y campos específicos del saber. La construcción de las ciencias y sus metodologías han tendido a lo disciplinar por sobre lo interdisciplinar y consideramos que ese paradigma

[14]Michel Foucault (1970). *El orden del discurso.* Endymión. Madrid.
[15]Entendemos que los trans-feminismos multiculturales cuestionan el hecho de que muchos de los feminismos del siglo XX y aún en el S XXI sólo trabajan por la conquista de derechos de mujeres cis blancas, heterosexuales, urbanas y escolarizadas.

está empezando a mitigarse por insuficiente. En esa insuficiencia hallamos la anulación de la historia oral y su complejidad, así como la posibilidad de pensar lo real desde una perspectiva múltiple, con un mayor espesor. De esa forma, la poesía, la música, los tópicos y sus estéticas, el sentido general del espectáculo, han ido gestándose de manera grupal, no sólo desde las narradoras, sino desde el público, sus demandas y sus observaciones. Así, el repertorio de canciones incorporadas incluye folklore latinoamericano de mujeres y disidencias y dos canciones que pertenecen a una de las integrantes. La canción "Mis bocas", con la que la puesta cierra, originalmente no era parte de la función, pero fue incorporada después de que Mujeres por el Arte, colectivo feminista de Tucumán, grabara un video y se hiciera público.

A su vez, cada narradora va habilitando signos que no siempre se mantienen porque cada espectáculo es, en algún punto, único. Fue mundialmente conocido el caso de "la manada", grupo de hombres españoles que, en julio del 2016, violó grupalmente a una joven de 18 años, quedando absueltos por una justicia patriarcal que abruma. Sobre la base de ese hecho monstruoso, una de las narraciones dice:

> La Lolita salía de trabajar y era de noche. Y eso que iba bien cubierta, así como vos, porque hay algunas que andan despechugadas y un poco se la buscan. Pero ella no. Ustedes han visto como son los hombres, les vienen esas ganas que no se pueden controlar. Habrá sido una manada de cinco, seis muchachos. Y bueno, la vieron ahí tan solita e indefensa y la vio… la violentaron.

En este caso, el signo "manada" despierta toda esa significación y dialoga directamente con lo ocurrido en España, en solidaridad no sólo con la víctima, sino con los movimientos feministas que luchan incesantemente por una justicia con perspectiva de género.

El signo ideológico "brujas"

En el S XXI las minorías (no por pocas, sino por minorizadas) sexo-afectivas, identitarias y disidentes se han apropiado de aquellas representaciones que funcionaran para estigmatizarlas por el orden heteropatriarcal. El advenimiento orgulloso de las putas, las "travas", las negras, las villeras, las tortas, las comuneras, las originarias y las brujas radica en la posibilidad de tomar esos signos, siempre ideológicos, en tanto tensionan

fuerzas de poder[16] y reacentuarlos para construir una historia por fuera de la mirada patriarcal, racista y excluyente.

Así, las brujas, históricamente estigmatizadas y usadas como un signo indeseable se transforma en el panorama actual, en sujetos políticos irreverentes y profundamente revolucionarios.

En las marchas de "Ni una menos", el Orgullo LGTBIQP, la Visibilidad Lésbica, la Campaña por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, entre otras, emergen con fuerza visceral estos signos reacentuados y apropiados por parte de las diversas comunidades que hallaron en el lenguaje un infinito escenario de lucha. De esta forma, se desoculta la dimensión política del lenguaje, pretendidamente neutro y despojado de ideología por los diccionarios normalizadores, y se disputan maneras de referirse a aspectos de lo real que están atravesando las casas, las calles, los barrios, las escuelas, los vínculos humanos, las instituciones estatales y las camas.

A modo de cierre, podemos decir que el espectáculo "Trótulas: la historia sobre las Brujas que no quisieron contarte" trabaja en vinculación estrecha con estos procesos sociales desde un trans- feminismo decolonial y multicultural que se halla en constante fluctuación. En el congreso "La vida amenazada: cuerpos, territorios, despojos" una disertante y filósofa negra refirió un olvido de los feminismos en nuestros territorios al que comúnmente llamamos América Latina. Siguiendo a Lélia González[17], antropóloga brasilera negra, la disertante planteó la necesidad de hablar de "Améfrica Latina", para dejar de pensar que la población afrodescendiente no existe o pertenece a un pasado distante. La idea de lo latino responde a una categorización efectuada por el pensamiento europeo del cual nos hemos apropiado casi sin cuestionarlo. Este ejercicio de re-pensar los mundos y construir conocimientos propios es el desafío en el que estamos inmersxs.

[16]La idea de "signo ideológico" fue desarrollada por la lingüística Valentín Voloshinov en su obra *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. La tesis general del autor es que todo signo lingüístico pone en evidencia las tensiones de clase que atraviesan las políticas de nombramiento y el hecho de que el universo lingüístico suele estar a disposición del poder.

[17] Accedido s.f. en https://www.acercandonoscultura.com.ar/nota-84-.html

Bibliografía

Beteta, Y. 2014. *La sexualidad de las brujas. La deconstrucción y subversión de las representaciones artísticas de la brujería, la perversidad y la castración femenina en el arte feminista del siglo XX*. Dossier feminista. Accedido s.f. http://www.e-revistes.uji.es/index.php/dossiers/article/view/1244

Carneiro, S. 2005. "Ennegrecer al feminismo" en *Feminismos Disidentes en América Latina y El Caribe*, México: Fem-e-libros.

Casanova, E y Larumbe, Ma. A. 2005. *La serpiente vencida. Sobre los orígenes de la misoginia en lo sobrenatural*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Del Valle García, M. 2009. *Trótula de Salerno*. Publicación oficial SEDENE. N°29. Accedido s.f. file:///C:/Users/HP/Downloads/X2013524609836349.pdf

Federici, S. 2010. *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpos y acumulación originaria*. Madrid: Tinta de limón.

Foucault, M. 1970. *El orden del discurso*. Madrid: Endymión.

———. 2008. 2008. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Ediciones Siglo XXI.

González, L. 2000. En Luiza Bairros "Lembrando Lélia Gonzalez" en "O livro da Saúde das Mulheres Negras". Rio de Janeiro: Editora Pallas/Criola.

Lotman, Y. 1996. *La Semiósfera*. Vol. 1. Madrid: Edición de Plaza.

Nallim, Ma. A. 2014. "La literatura del nuevo milenio en Jujuy: un espacio caleidoscópico" en Cuadernos FHyCS-UNJu., N° 45. Accedido s.f. http://www.redalyc.org/pdf/185/18538243009.pdf

Peker, L. 2018. *Putita golosa. Por un feminismo del goce*. Buenos Aires: Galerna.

Segato, R. 2016. *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Ediciones Traficantes de sueños.

Todorov, T. 1980. *Introducción a la literatura fantástica*. París: Editions du Seuil.

Voloshinov, V. 1980. *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Otros enlaces

https://www.infobae.com/cultura/2018/12/30/un-catalogo-de-entusiasmos-los-40-mejores-libros-de-no-ficcion-del-ano/

https://www.acercandonoscultura.com.ar/nota-84-.html